

Vivir en Danza

Entrevista a Syva Díaz



Syva Díaz
Bailarina y Coreógrafa
Compañía Sobrepiedi
Email: syvadiaz@gmail.com

Entrevista: Marysol Carrero

Nos acercamos a Syva Díaz, de mirada dulce, pero penetrante, nos recibe en una sala del Teatro Tulio Febres Cordero donde generalmente hace sus ensayos.

Syva Díaz, Directora del Grupo de Danza Contemporánea **Sobrepiedi** se ha entregado a la pasión de la danza por más de 15 años, formando talentos en distintas zonas de la región andina, presentándose en diversos festivales tanto Nacionales como Internacionales, así como en escenarios y comunidades de Mérida, Dto. Federal, Amazonas, Nueva Esparta, entre otros.

¡Nos sorprende su constancia, su capacidad de trabajo perseverante, su profesionalismo, su capacidad de innovar que no cesa! La hemos visto en muchas de sus presentaciones y nos admira esta joven merideña que se ha atrevido a ser distinta, apasionada y fiel a esa vocación, que ha definido su vida y su identidad en un acto de entrega creativa que conmueve. **¡Esta es mi vida, mi pasión y ya uno no puede dejar de bailar, porque lo necesito como el aire!**

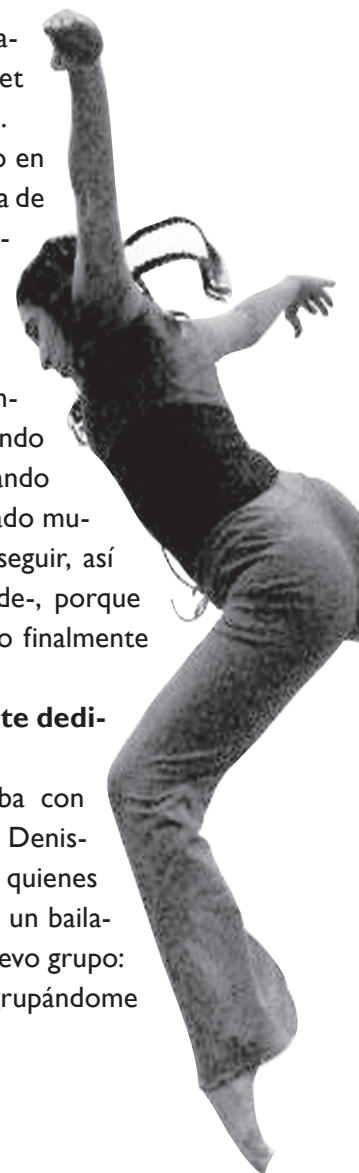
¿Cómo se te metió la danza en el cuerpo?

Desde niña siempre me gustó, creo que desde

que estaba en el vientre de mi madre, a ella le gustaba mucho ir al ballet y creo desde allí empezó la afinidad. Estuve en el curso de Ballet y luego en Danza Contemporánea de la Escuela de Danza de la Universidad de Los Andes, y aunque me gustaban muchas otras expresiones artísticas, como la música y la pintura, siempre terminaba prefiriendo la danza. Sin embargo, la dejé por un tiempo cuando entré a bachillerato, pero luego, cuando veía a mis amigas que habían avanzado mucho en danza, quise retomarla y seguir, así que saqué tiempo,- no sé de donde-, porque también hacía Taichí y Música, pero finalmente me decidí por la danza.

¿Y fue a partir de esos días que te dedicaste de lleno a la danza?

Sí, me decidí por la danza, bailaba con agrupaciones de Pedro Pablo Parra, Denise Morales y Mireya Tamayo, con quienes estuve cinco años. Más tarde viene un bailarín, Jaime Urciuoli, que funda un nuevo grupo: "Sobrepiedi", así que yo terminé agrupándome con ellos.



“La Danza como principio de Vida”

¿Quién es Jaime Urciuoli?

Es un bailarín y coreógrafo margariteño que marca mucho mi carrera y empieza a formarme como creadora... la pasión de la danza se me mete en los huesos y se funda este grupo que empieza a trabajar también con niños en comunidades de escasos recursos.

¿En qué época fue eso?

Fue entre 2002 y 2004. ¡Asumimos la parte creativa, más de invención y desarrollo de ideas nuevas y creaciones colectivas!

Así se integran nuevos bailarines para formar esta compañía. Cuando Urciuoli decide migrar a España, Sobrepiedi decae un poco y se queda sin dirección, por lo que yo tuve que asumirla... ¡no podía dejar que el muchacho se me muriera entre los brazos! Yo me quedé con el grupo de niños que ya crecieron y ahora son destacados bailarines!

¿Y hoy en día como es el trabajo del grupo Sobrepiedi?

¡Es de una inventiva total! Tratamos de que los montajes sean de creación colectiva e integramos a la formación herramientas de otras áreas como el yoga, el teatro y el circo, así como en las creaciones también se integran otras áreas incluso la expresión plástica y audiovisual. La idea es ampliar siempre el Universo Creativo.



Seguimos trabajando con niños en las comunidades merideñas, hemos visitado muchas comunidades en Gavidia, en el Municipio Rangel, también en Los pueblos del Sur y acá en los barrios de la ciudad. Todo esto se ha canalizado a través del Ministerio del Poder Popular para la Cultura MPPC, que ha sido un importante apoyo para que este trabajo sea posible.

¿Y se han presentado internacionalmente?

¿En otros países?

Sí, hemos estado en Perú y en Ecuador. Por cierto, en Perú se hizo una Asociación Latinoamericana que trabaja en red por la niñez: “Latinoamérica Pro-niñez”, que estoy coordinando por Venezuela.

Estamos desarrollando varias iniciativas, construyendo lazos de afinidad cultural, buscando que las líneas de trabajo sean el desarrollo del arte como desarrollo espiritual. Todas nuestras creaciones apuntan al fortalecimiento de valores humanos y sociales, especialmente con los trabajos dirigidos a niños, niñas y adolescentes.

¿Cuál sería tu mensaje para los jóvenes venezolanos?

Que se atrevan a buscar una pasión en el arte o el deporte, cada quién tiene un Don para ser desarrollado, una virtud que espera por convertirse en pasión y principio de vida.

¡¡El arte te abre nuevas perspectivas de vida y te llena espiritualmente!!

¡¡Todos podemos hacer de una virtud una pasión!!

